

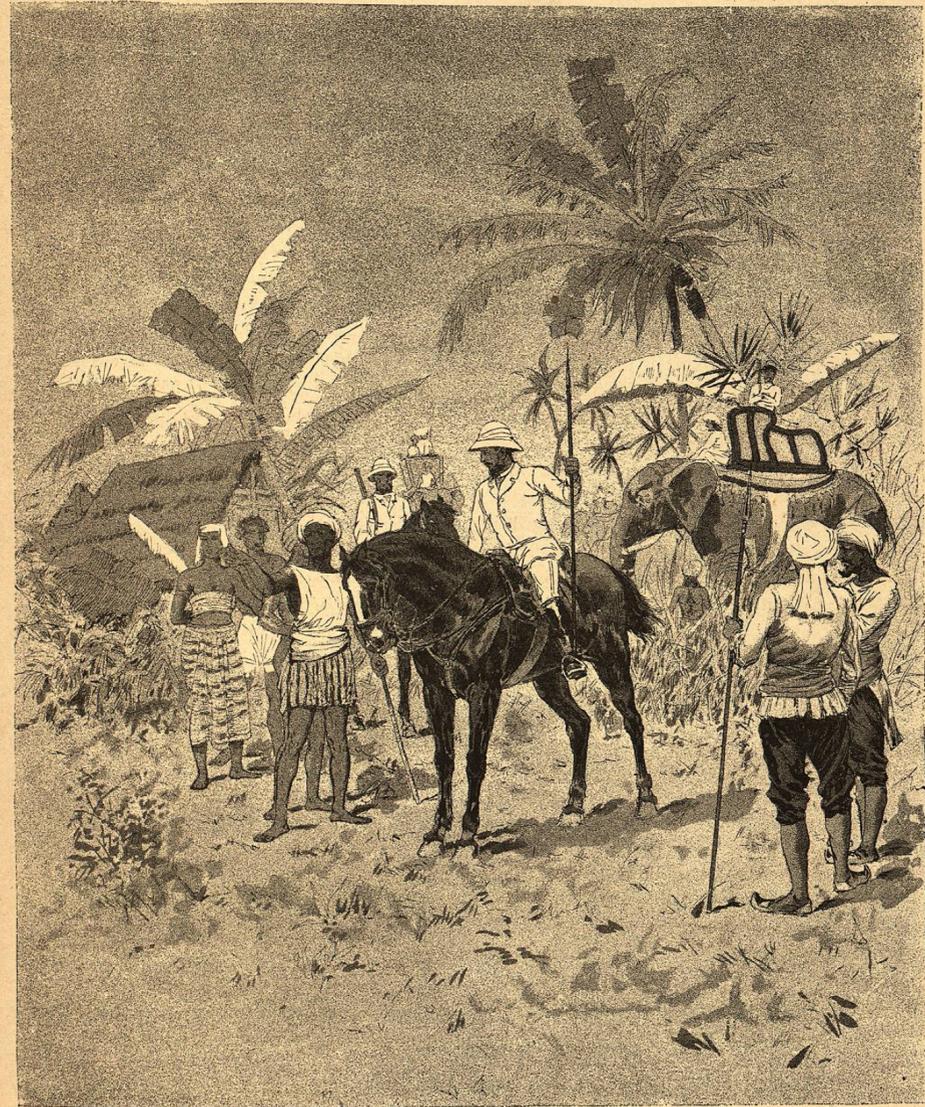


Imp. de G. G. G.

PARTIDA PARA LA CAZA, POR TOFANI

Uno de los rasgos más curiosos y al mismo tiempo más característicos del tigre, es no desear comer carne humana por instinto; pero apenas la prueba una vez

tan sólo, la busca con avidez; así es que, destruído el prestigio del hombre, su carne es preferida á cualquier otra presa.



Indígenas señalando la guarida del tigre

Cuando el tigre ha tomado gusto por la carne humana, se sitúa en los alrededores de las viviendas y acomete á todas las personas que encuentra.

En el momento que los indígenas descubren que un tigre se oculta en las inmediaciones, huyen despavoridos y se despueblan las aldeas.